

La nube de Microsoft se queda con la Defensa de EE.UU.

El contrato de defensa más esperado de los últimos años en Estados Unidos, por valor de USD 10.000 millones, será para Microsoft. La decisión, dada a conocer el viernes 25 pasado, supone una sorpresa para el mercado, el que esperaba que el elegido fuera Amazon. El contrato es para servicios de almacenamiento de datos en la nube, un ámbito en el que ambas compañías son líderes.

El llamado contrato JEDI (empresa de infraestructura conjunta de defensa, por sus siglas en inglés) tiene una duración de 10 años y es vital en la estrategia de Defensa de EE.UU. El Gobierno buscaba una de las grandes empresas de servicios de almacenaje y bases de datos en la nube para que creara – gestionando décadas de información de defensa– el tipo de servicio que requieren y utilizan hoy las más grandes compañías, las que están moviendo su gestión y su información más sensible a la nube (servidores remotos).

Amazon, Microsoft, IBM, Oracle y Google trataban de hacerse con este contrato desde hacía un año. Google se retiró de la carrera citando un conflicto con sus valores como empresa. Después, el Pentágono anunció que solo Amazon y Microsoft cumplían los requisitos técnicos. Oracle, el mayor proveedor de bases de datos para grandes empresas, interpuso una demanda.

En un comunicado citado por THE NEW YORK TIMES, un portavoz de Amazon se declaró “sorprendido” por la decisión. Amazon es el líder de servicios de almacenaje –por ejemplo, en sus servidores está casi todo el contenido de Netflix– y estaba considerado como favorito para dar ese servicio al Pentágono, entre otras razones porque ya tenía un contrato similar vigente con la CIA.

Los grandes medios de EE.UU. y la prensa especializada recordaron ese viernes que el presidente Donald Trump se interesó personalmente en el gigantesco contrato. Trump comenzó hace más de un año una cruzada personal contra el dueño de Amazon, Jeff Bezos, quien es también dueño de THE WASHINGTON POST. Bezos llegó a ser objeto de un intento de chantaje por parte de American Media, la empresa de medios sensacionalistas dirigida por un amigo personal de Trump. Bezos aseguró que había una motivación política tras aquella operación.

El diario THE WASHINGTON POST destaca que “el contrato es tan grande que podría inclinar el lucrativo negocio de la computación en la nube a favor de Microsoft”. Los servicios web de Amazon tienen un 48% de cuota de mercado y Microsoft tiene el 15,5%.

El pasado mes de julio, Trump habló de este asunto para decir que se estaba pensando “muy seriamente” intervenir en el concurso, algo que sería muy irregular por parte de un presidente. Del mismo modo, Trump recordó que JEDI es “un contrato muy grande, uno de los más grandes de la historia” y dijo que todas las demás empresas participantes en la puja se habían quejado. “Así que vamos a mirarlo, vamos a mirarlo con mucha atención”.



Después de las declaraciones de Trump, el secretario de Defensa, Mark Esper, anunció que iba a revisar todo el proceso del concurso, lo que retrasaría la decisión varias semanas. Poco después, Esper se recusó de la decisión, ya

que su hijo trabajaba para una de las compañías que originalmente estaban en la puja, a pesar de que esta empresa no era ninguna de las dos finalistas.

¿POR QUÉ PONER SECRETOS EN LA NUBE?

El Departamento de Defensa de EE.UU. ha justificado la migración de sus datos a la nube para así tener ventajas tácticas en el campo de batalla y para fortalecer su aplicación en tecnologías emergentes.

En este sentido, argumentan, los combatientes podrán ejecutar mejor misiones –con acceso directo a imágenes satelitales–, las que cada vez dependen más de la eficiencia con que se maneja la información.

En general, el almacenamiento en la nube permite que las grandes organizaciones muevan e integren datos en diferentes plataformas y realicen permanentes actualizaciones de seguridad en todos sus sistemas.

Con todo, no deja de ser complejo que secretos de Estado, lleguen a ser manejados indirectamente por firmas comerciales.